

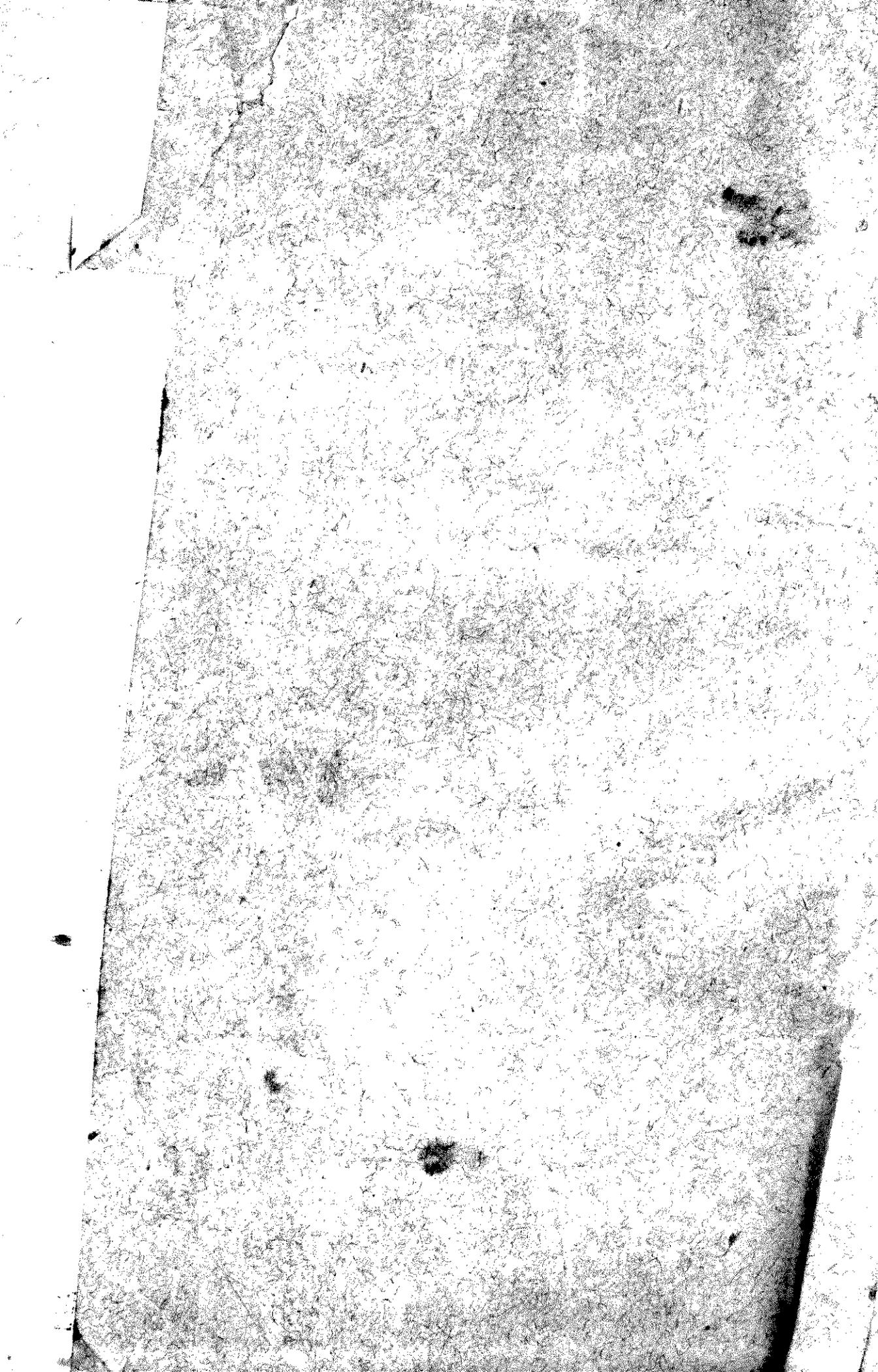
Biblioteca «Almería Alegre»

¡QUE QUEMAN!
SEMBLANZAS ALMERIENSES
POR
ARTURO ALVAREZ

4 reales.

ALMERIA
Imp «El Sur de España»
1902





¡QUE QUEMAN!

SEMBLANZAS ALMERIENSES.

AL/F/17-1

Biblioteca de «Almería Alegre»

¡QUE QUEMAN!

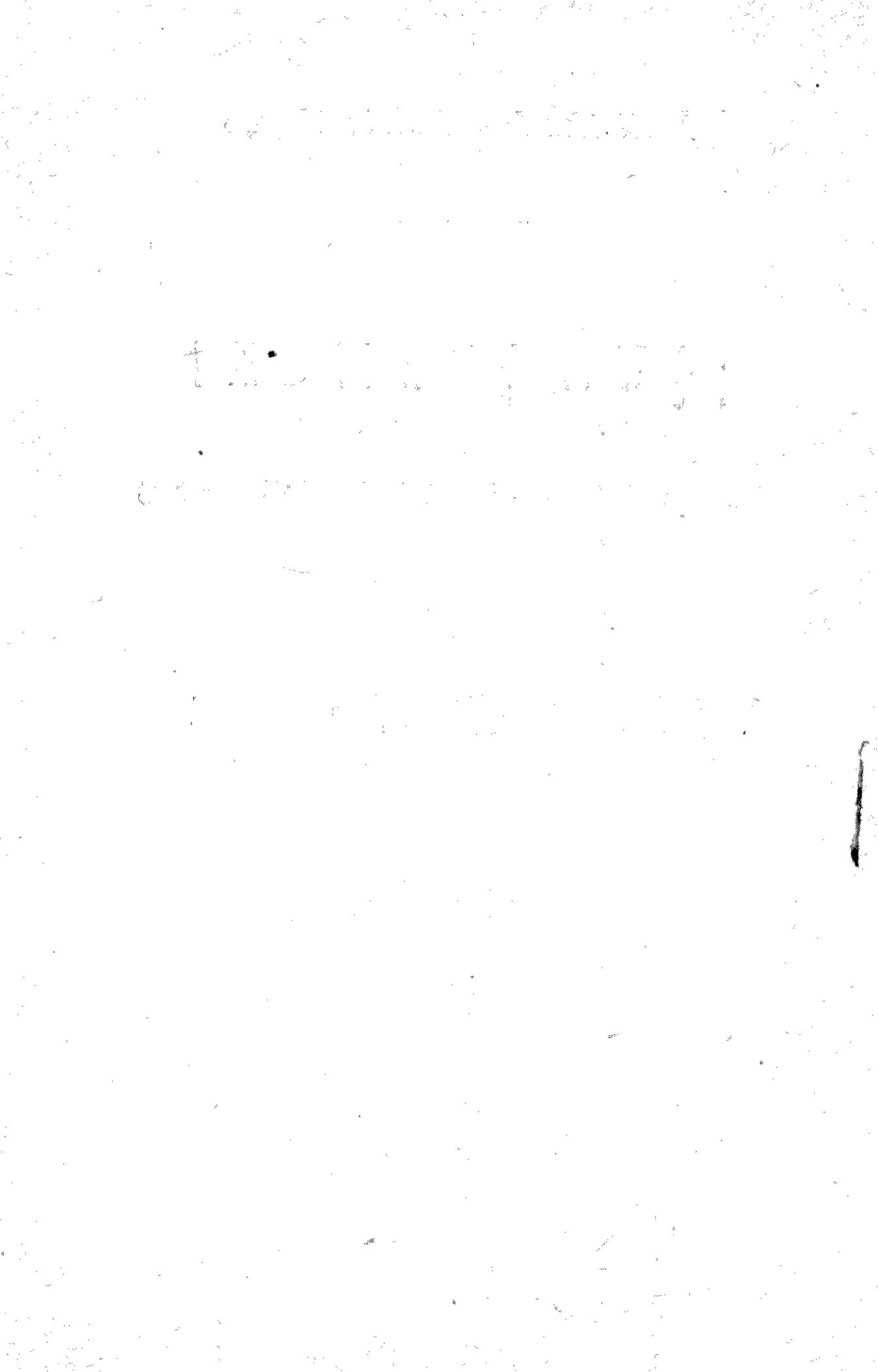
SEMBLANZAS ALMERIENSES

POR

ARTURO ALVAREZ BUSTOS



ALMERIA
Imprenta «El Sur de España»
1902





SEMBLANZAS ALMERIENSES

I.

Agonizaba Almería
ansiendo llegara el día
que este florido pensil
tuviera ferro-carril,
y la suspirada vía
al cabo se construyó
y así cesó nuestro afán
que un ínsigne catalán
á esta comarca llegó
y á los pobres les dió el pan.

A este pueblo agonizante
tendió mano protectora,
y por él, á cada instante,

se oye el silbar penetrante
de la audaz locomotora.

Más que á un altivo monarca
rendir debe su homenaje
á Don Ivo esta comarca;
su génio todo lo abarca
con valor y con corage.

Hubo muchos usureros,
de esos que llaman banqueros,
esclavos de su egoismo,
que no tienen patriotismo
tratándose de dineros.

De esos que tallan con puerta
y buscan en el negocio
ganancia segura y cierta,
de los que es el Diablo socio
y tienen el alma yerta.

Don Ivo no se arredró,
á la subasta asistió,
tuvo contratiempos mil,
pero todos los venció
haciendo el ferro-carril.

Sembrad su senda de flores,
pues del pueblo de Almeria
merece justos loores,
porque él calmó los dolores
de la hermosa patria mia.

II.

Al morir su hermano quedóse Don Pío jefe del partido de Don Sebastián, y algunos astutos le armaron un lío y á ciertos ministros á ofrecerse ván.

Más no adelantaron siquiera una cuarta en ese camino de negra traición, aunque iban gozosos mostrando una carta de cierto ex-ministro preclaro varón.

Don Pío muy cazurro, se ató los calzones, marchóse á la Corte y á Práxedes vió, le expuso sus quejas, le dió sus razones, y aquel al oírle de pena lloró.

Rascóse la barba de un modo muy tierno el zorro que ahora manda en la Nación, y díjole á Pío:

—Tú serás eterno
y de esa provincia tendrás el timón.



III,

Doctor y jefe es el tal
de un pueblo á orillas del río
y dispone á su albedrío
del partido liberal.

No tiene nada de avaro,
con amor trata al cliente,
y á la humanidad doliente
curó en los baños de Alfaro.

Es muy listo y con anhelo
se dedica á toda empresa,
disfruta de buena mesa,
y ama la caza de pelo.

Yo venero á este Doctor
por lo campechano y franco,
en su carrera no es manco
ni tampoco en la de amor.

Amable, llano y sencillo,
todo Gador lo respeta;
de hacerse amar, la receta
sabe mi amigo Trugillo.



IV.

Volvió á ocupar el sillón
de la almeriense alcaldía
y trabajó con tesón,
para que fuese Almería
la perla de esta nación.

Es verdad que en su camino
halló algún Bellido Dolfos;
más Don José es muy ladino
y supo vencer con tino
las borrascas de estos golfos.

Yo reconozco su celo;
amable, noble y sencillo
no se envuelve en ningún velo,
y después de tanto pillo
es un Alcalde modelo.

Dejará grata memoria
y una página excelente
en el libro de la historia,
aunque haya alguna serpiente
que quiera empañar su gloria.



V.

Es senador y médico y naviero,
sus garras nunca le clavó la crítica
y demostrado tiene en la política
que en sus actos es todo un caballero.

Siendo Alcalde alcanzó fama notoria,
probándonos que à nada se doblega
y por eso su nombre à verse llega.
orlado con los lauros de la gloria.

Tiene de la honradez las perfecciones
y un alma que demuestra su hidalguia
y entre los nobles hijos de Almeria
el conquistó sinceros galardones.

Todo el mundo lo quiere y lo respeta
por lo atento, cortés y campechano,
y es tan recto y tan probo ciudadano
que nunca à imposiciones se sujeta.



VI.

Aunque à alguno no agradó,
el hombre ya consiguió
el acta de Diputado,

pues el Gobierno acertado
con justicia la aprobó.

Para èl todo asunto es breve,
contra su genio no hay balla,
y nadie con él se atreve,
y á todo enemigo aleve
lo vence en campal batalla.

En política es astuto
y á todo envidioso humilla,
porque Don José no es grilla
ni se mete en un canuto
con la hueste que acaudilla.

Como bravo campeón
siempre se le vé vencer
cuando llega una elección,
clavando su pabellón
en la almena del poder.



VII.

Con trabajo y constancia ha conseguido
que su nombre en el mundo del dinero
brille con los fulgores de un banquero
y en esta capital sea enaltecido.

Tan bien en sus negocios ha cumplido,
que no necesitó ningún braguero
como alguno que otro caballero
que á costa del pais se ha enriquecido.

En la lid comercial es muy experto
y como de virtudes no está exhausto
en esta Capital es un gran hombre.

Es vocal de la Junta de este puerto,
donde el comercio lo celebra *fausto*
haciéndole justicia á su buen nombre.



VIII.

Es banquero y concéjal,
y celebrado poeta;
es su musa muy discreta
y con quintales de sal.

La comisión de festejos
hoy preside y nos dará
notas, en que mostrará
que borra gustos añejos.

Pues serán buenas y majas,
propias de esta población,
que en llegando la ocasión
no se para en *zarandajas*.

IX.

Abogado notable; está de luto,
y en esta capital es hace meses
letrado consultor de los ingleses
que á la industria minera dan tributo.

Es orador muy fácil y galano,
y dió esplendor y nombre al Ateneo,
y que suba al pináculo deseo,
porque es un buen esposo y ciudadano.

Le quieren con pasión los escolares
que escuchan admirados sus lecciones.
Suele á veces tener tribulaciones
metiéndose en políticos azares.

No se irá por eso á Nicaragua,
ni creo que le den ningún mal rato;
pero debe dejar el triunvirato,
pues lo van á poner á pan y agua.



X.

Es popular industrial
y tambien es concejal
y dueño de un café de los mejores

donde vá lo selecto de Almeria,
porque al público atrae su simpatia;
y sus constantes favorecedores
se pasan agradables las veladas
oyendo del quinteto de Montero
las melodias tiernas é inspiradas,
por las que alcanza elogio placentero.
El es todo un barbián, un caballero.
Es muy noble, leal, de buena raza,
y de un caracter franco, muy sencillo
y si falta una onza á un panecillo
decomisa la venta de la plaza.

La fama de que goza no es en balde
y con gusto veria
que premiando sus dotes Almeria
lo eligiesen, lector, primer Alcalde.



XI.

Comerciante improvisado
en rica bisuteria,
le tienen en Almeria
por caballero y honrado.

Él no hace más que pedir
y las letras protestar,
y lo estoy viendo venir,
y lo estoy viendo quebrar.

Esto no es raro, lector,
aunque lo diga con pena,
pero en Ceuta con cadena
estaría mucho mejor.



XII.

Jóven, discreto abogado,
y fervoroso creyente,
es activo y diligente
y laborioso empleado.

Su nombre nada lo empaña,
es todo un hombre de bien
y contribuye al sosten
de la empresa Sur de España.

En Almeria es apreciado,
y su amistad se prefiere,
y quien lo trata le quiere
por lo humilde y por lo honrado.

Doy á esta semblanza fin
y me quedo satisfecho,
porque es hombre de provecho
nuestro amigo Don Joaquin.



XIII.

Unió al arco de Cupido
el pagaré rudo y fiero
y se exhibe convertido
en despreciable usurero.

De cosmético y esencia
él se embadurna las canas
y no ablanda su conciencia
mirar lágrimas humanas.

A una tuerta enamoró,
(y este noticia no es nuevo)
y el *idilio* costeó
con veinte cuartos y un huevo.

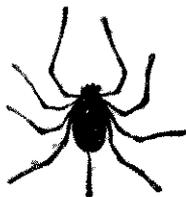
La tuerta alejóse de él
toda descorazonada,
y hoy dice frases de miel
á otra *finca hipotecada*.

Ahora sus *gracias* están

en que á la gente atropella
cuando guia su charaván.

¡y nadie me lo degüella!

Es muy fátuo y majadero,
porque heredó cuatro cuartos;
su facha es la de un... ¡pavero!
y muchos de él están hartos.



| XIV.

Aristócrata muy fino;
alcanzó fama no en balde:
en Almeria fué Alcalde,
Gobernador interino.

En francés fué catedrático,
Diputado provincial,
y en todo demostró el tal
que no es ni torpe ni apático.

Lo admira la población
y así se lo ha demostrado
nombrándolo Diputado
por esta circunscripción.

Con voluntad decidida
èl batalla con exceso,
por la dicha y el progreso
de esta su pátria querida.



XV.

Un activo empleado
fué de Fomento
y de Almeria ganóse
pronto el aprecio,
pues es un chico
de dotes apreciables,
llano y sencillo.

—
Por Purchena hace tiempo
se ganó el acta;
fué de la Permanente,
y á nadie extraña
que haya llegado
á ocupar hoy el puesto
de Diputado.

—
Esa gloria, lectores,

la debe á él mismo,
que en política es ducho
y hombre muy listo.
Y pronto espero
escuchar sus discursos
en el Congreso.



XVI,

Tienen el mismo nombre y apellido
y profesan los dos igual carrera;
son parientes del jefe de un partido
y su fama celebra Almería entera.

Con sus halagos les sonríe la suerte,
su vasta inteligencia no es vencida,
y arrebatando presas á la muerte
su nombre más y más se consolida.

En el instante más desesperado,
se muestran incansables junto al lecho;
son tantos los pacientes que han salvado
que en los milagros ya creer han hecho.

Se muestran arrogantes en la lid
de la ciencia los dos y há tiempo habitan
en la vía del invicto y noble Cid,
cuyo recuerdo al verles resucitan.

Mi pluma de nombrarlos no desiste,
porque bien lo merecen por gallardos;
no hay en el mundo entero quien conquiste
más simpatias que estos Eduardos,
porque han puesto en su senda tantos bienes
que escuchan por doquier múltiples loores
teniendo merecida ya sus sienas
la corona del génio hecha de flores.



XVII.

Esbelta, de tez morena,
y de agraciado semblante,
y muy lisa por delante
lo mismo que una patena.

En pavana y rigodón
á todos el opio da,
y en todas partes está
cual las mesas del turrón.

Al baile de los marinos
fué con un seno turgente
y mostrándose á la gente

con encantos superfinos.

Más ¡ay! la ilusión fué vana;
aquel *busto* escultural
no era, lector, natural
¡fué un corsé de Doña Juana! (1)

Por tanto arreglarse el físico,
mostrando *adulteraciones*,
gasta al padre los doblones
y lo tiene medio físico.



XVIII.

Este es un hombre á quien quiero;
un completo caballero,
de cualidades sencillas,
y que tiene unas patillas
con muchísimo salero.

Fué Alcalde aquí en Almería,
y adquirió gran nombrada,
y dió corridas de toros;
y fomentó los tesoros

(1) Doña Juana Navarro la corsetera,
que por su suerte anuncio de esta manera.

de la *Municipalia*.

Es muy listo, campechano,
y muy echado *pa alante*,
y tiene fuerte la mano,
y del Pollo Antequerano
és aquí representante.



XIX.

Comerciante de mistó
que sus pagos suspendió
porque así le convenia
y hoy disfruta en Almeria
las perrillas que robó.

Dicen que fué un hombre honrado
y su pulcritud notoria,
pero fué *tan desgraciado*
que el hombre quedó arruinado:
(así se escribe la historia).

Hoy en coche se pasea
lo mismo que un caballero
y hay aunque nadie lo crea
personaje ó lo que sea
que se le quita el sombrero,

y le saluda y le coje
la mano con efusión
porque hoy el trato se escoge
del rico, sin que sonroge,
por más que sea un ladrón



XX.

Verde lleva el sombrerito,
verde el vestido y los guantes,
verde el color de las botas
y hasta verde su semblante;
se ve siempre en el paseo
por las mañanas y tardes
cojida del brazo de un
spormaní muy elegante.
Muchos dicen que es su prima,
y no es ningún disparate,
porque bien pudiera ser
aunque nada le tocasse
prima donna ó *prima vera*,
pero mejor es que calle.
Si le toca ó no le toca
no debe importar á nadie

que si ellos se llaman primos
sabrán porqué y á callarse,



XXI.

Gasta un sombrero, que es un disloqu
mi atención llama cuando la veo,
porque es delgada como un fideo
y no es extraño que á todos choque.

Es aristócrata esta beldad,
sabe tres lenguas, toca el piano,
y ya ha perdido su blanca mano
un higo-liffe de esta ciudad.

En estos próximos juegos florales
me ha dicho un vate que rizos peina,
que de seguro la elige reina
como á él otorguen flores... cordiales.

Y en telegrama puesto á Stambul
sus papaitos ya han encargado
vis toso trage todo adornado
dericas pieles de zorra azul.

Unos zapatos de raso crudo,
cineo chaponas, cuatro calzones,
y para rizos y ondulaciones

una perola de buen engrudo.

Medias listadas, ligas de seda,
de azahar fresquito cinco manojos,
y para adornos un haz de hinojos
que el que los mire lelo se queda.

Cuando en Agosto la ciudad brilla
y aquí las gentes marcan sus rumbos,
en esta tierra de esparto y chumbos
será ella sola la maravilla.



XXII.

La calle de las Tiendas, allí habita,
y tras el mostrador siempre se halla;
vende muebles, cubiertos y quincalla
y explota vil á quien lo necesita.

Se llama este gandal republicano
como su ilustre padre, á quien venero,
aquel era un perfecto caballero
y este es un petrimetre casquivano.

Aunque invoque al león con su melena,

debe ceñirse á la cintura enaguas:
será todo lo más perro de aguas
y suspendiendo pagos una hiena.



XXIII.

Nunca el trabajo le agovia,
es rey de la arquitectura
y hace con arte y premura
otro Alcazar de Segovia.

Criado en humilde cuna
hizo su carrera el tal
sin contar con capital
y hoy tiene una gran fortuna.

¿Creeis que logró el portento
valido de la influencia?

No, se lo debe á su ciencia
y tambien á su talento.



XXIV.

Ingeniero y hombre fiel,
de competencia y acierto,
de un caracter cual la miel
y está en las Obras del Puerto.

Pundonoroso y de honor
que sabe sí llega el caso,
igual que el Cid Campeador
cerrarle á cualquiera el paso.

Prototipo de hidalguia,
es hombre fino y amable
y su nombre en Almeria
siempre ha sido respetable.



XXV.

Me gusta más que los bollos,
es inmensamente rico,
y pisa en firme este chico
aunque se le pongan hoyos.

Empleado fué en Fomento
y tan discreto salió
que en poco tiempo adquirió

fama de hombre de talento.

Gana los duros á miles
por lo discreto y lo culto
y es un gran jurisconsulto
en los asuntos civiles

Ningún negocio le atranca,
que es listo ante todo ardid,
y es poderoso adalid
de una gran casa de banca.



XXVI.

Siempre van por el paseo
juntas á más no poder
y aunque primas deben ser
eso me parece feo.
Les han puesto por trofeo
las *Viuditas de Carrión*
una lleva un sombrero
hecho de hojas de palmera,
y la otra una panera
del tiempo de Gedeón.

XXVII.

Vino de Nijar como Diputado
Y entró de miembro de la Permanente
Donde que es hombre activo y diligente
Dejó por sus trabajos demostrado.

Fué luego al Hosprtal de Delegado.
Y allí el amparo fué del indigente
Y tan solo en los gastos, mensualmente,
Mas de reales seis mil ha rebajado.

Es muy joven, discreto y generoso
Y así que adquiera un poco de experiencia
Será un gigante ya que no un coloso.

Cultiva de los números la ciencia
Y haciendo cuentas siempre esta afanoso
En su despacho de la presidencia.



XXVIII.

Es maestra de Instrucción
También bachillera en Artes

Y saben en todas partes
Que es más sabia que Catón
Es además *literata*,
Escribe con gran primor,
Pero en los cuentos de amor
A veces mete la pata.

Si sigue con tanto afán
Dedicada á la novela.
Esta maestra de escuela
Será otra Pardo Bazán.

Yo no contemplo esto mal
Y su afición me encariña
Siempre que aplique á las niñas
El *fondo* del material.

Pero un vocal permanente
De la junta, ayer me dijo:
—A esa maestra de fijo,
Hay que formarle expediente.

Mientras ella á su placer
Por los espacios divaga,
Sabe comerse la paga
Pero no enseña á leer.

Ya seguiremos la pista
De esta *aplicada* maestra,
Pues aunque ella es tan diestra
La tenemos en la lista.

Y á la Junta de Instrucción

Se la recomendaremos
En la primera ocasión;
Aunque nosotros sabemos
Que es más sabia que Catón.



XXIX.

Joven, moreno, agraciado,
Descendiente de... Castilla
Ni á Dios le dá una perrilla
Y fuma más que el tostado,
Cigarros de trompetilla.

Casa de Fernando Estrella
La noche entera se pasa,
Y si llegais por su casa
Lo vereis con la doncella
Y las manos en la masa.

Es opulento minero,
No se gasta ni un real,
Se la echa de liberal,
Y pronto seria banquero
Si lo hiciesen Concejal.

Si es como conquistador



En Almeria es notorio
Por su fama y su valor:
Ni el mismo Don Juan Tenorio
Causaria mas horror.

El los cláustros escaló,
Memoria amarga dejó
En corrales y salones
Y llenos los panteones
Están de las que inmoló.

Lector, ¿quieres conocer
Quien es el joven «novel»
Terror de la sociedad?
Pues es el Señor Abad.
¡Caballeros no *moler!*



XXX.

Morena, de buen semblante
Muy echada para *alante*,
Tiene lector un bigote,
Y un bello por el cogote
Que me pone delirante.
Pero una cierta mañana,

¡La recuerdo con horror!
¡Vaya una mujer marrana!
¡Que *jeder!* ¡Vaya un olor!
De su lado me aparté
Sentí una angustia y un mal
Que trastornado quedé;
Lo que le olia no sé
Ni lo pude averiguar.

Pero cierta amiga mía
De la duda me sacó,
Y me dijo que le olia
El... *cualisquier* día
Me atrevo á decirlo yo.



XXXI.

Si yo tuviese el dinero
Que tiene este caballero
Nunca tendria cara fosca,
Por que segura la rosca.
Me reiría del mundo entero.

Pero él es trabajador
Y batalla con ardor
Siempre en negocios metido,
Y en esta provincia ha sido
Hace poco Senador,

Mas viendo la porquería
Que en la política hay hoy
Dijo el hombre cierto día:
Me retiro, porque estoy
Muy *bien puesto* en Almería.

Yo tengo algunos millones
Ganados con honradez
¡Vayan con Dios los bribones!
Mis cuartos no son ¡pardiez!
Para alimentar gorrones.



XXXII.

Delgada como un alambre
Por las calles se pasea,
Y ni es bonita ni fea,
Pero tiene mucha hambre.

Tuvo un novio, un empleado,
Y con él peló la pava,

Y de noche la obsequiaba
Con bistek de *bacalado*,

Tanto la niña engordó
Que parecía un bouijo
Y entonces el novio dijo
Mús, y se las guilló.

El lance pudo olvidar
Yéndose á mudar de aguas
Y hoy le ronda las enaguas
Un bizarro militar.

Más recuerda la hinchazón
Que le causó el *bacalado*
Y al novio le ha suplicado
le dé solo salchichón.



XXXIII.

Como ya le he prometido
Hoy publico la semblanza
De un tipo muy conocido:
Al intrépido Juan Panza.

Vive muy cerca del mar
(Yo lo sé por coincidencia,
Y en frente tiene un solar

A la espalda de la Audiencia.

Nos aburre y dá el tostón
Pintándonos los paisajes
Que ha visto el pollo en cuestión
En sus frecuentes viajes.

De Madrid cuenta el pillín,
Que conoció una mañana
Al ínclito Morlesín
Y al marqués de Cabriñana.

Que le gusta el aguardiente
A toda la aristocracia,
Y con tal descaro miente
Que nos hace mucha gracia.

Dice tiene la mania
Y yó creo que así és,
De soñar que de Almería
Lo vá á echar algún inglés,
Le gusta mucho la ruda
Y el codo mucho lo empina
Y cada vez que saluda
Se le joroba la espina.

Fué hace poco liberal
y hoy es puro Silvelista
y pronto se irá á ingresar
al ejército Carlista.



XXXIV.

Malagueño y chiquitín,
arrogante, *circumspecto*,
y además *pluscuamperfecto*,
por más que es un adoquín.

Vino aquí sin dos perrillos,
sin camisa y casi en cueros,
pues ni aún tenía calzoncillos,
más como á los forasteros,

yo no sé porque razón
en este país le dán
aunque sea un pelafustrán
enseguida protección,

el hombre se fué arreglando,
se casó con una *chica*
lectores, bastante rica,
y dijo:—¡Vamos tragandol

Pero yo en estas cuestiones
no me debo de meter,
ni necesito saber
si vendió ó no boquerones.

El vive á gusto y contento
y no es extraño que el tal,
sea pronto Concejal
del ilustre Ayuntamiento.

XXXV.

Hija de un funcionario
de alto copete
Que hace poco ha pisado
Mi hermoso suelo
Ella tan solo vale
Lo menos siete
Y debe ser más dulce
Que el caramelo.
Negros tiene los ojos
Como la endrina,
Y sus labios hermosos
Son dos corales;
Su cintura es un junco
Que el aura inclina
Y al verla se me quitan
Todos mis males.
No hay pollo que al mirarla
No se alborote,
Y siga tras su huella
Con su pio pio:
Pues vale cada pelo
De su bigote,
Los mejores jardines
Que baña el río,



XXXVI.

Son dos, la de más edad
es una rica viuda,
la más joven es sin duda,
una preciosa beldad.

Se pasan la primavera
entregadas al reposo
en la finca *Niño Hermoso*,
propiedad de la primera.

Yo no sé porque las dos
huyen siempre de la gente,
y viven alegremente
en paz y en gracia de Dios,

Que se quieren no haya duda,
pues lo tienen demostrado,
digo, así me lo ha contado
la incomparable viuda

Más aquí debe haber lio
que ese cariño me extraña
y de las dos no me fio;
para todo ¡Jesús mío!
hay mujeres en España.



XXXVII.

Si lo has visto con el *fracque*
de fijo te ha parecido
un joven muy *distinguido*
con chistera y miriñaque.

No sabe ni aún escribir,
más cuando fué concejal
el pedazo de animal
no cesaba de pedir

la palabra, y su elocuencia
como era tan *vasta*, misa,
Dios se tiraba de risa
oyendo al *pozo de ciencia*.

De la noche á la mañana
heredó que era un contento
de su papá el talento
y en la caja craniana
donde hierven las ideas,
no le cojen; es *escritor*,
de lo bueno lo mejor,
aunque el lector no lo crea.

Incendió, quemó y robó
y hoy en toda la Ciudad
predica moralidad
¿qué les parece el *chavó*?

XXXVIII.

Alta, delgada, elegante,
hija de un ex-comerciante
que hizo suspensión de pagos,
vamos, uno de esos vagos
de mirada *penetrante*.

Ella es de dulce sonrisa,
seno por demás turgente,
suave como la brisa,
y es completamente lisa,
aunque el seno es prohemínente.

lo debe à la corsetera
que le compró una pechera
en esta feria pasada,
y va ya tan abultada
que disloca à *cualisquiera*.

En el baile *La Esperanza*
hizo el domingo furor
puès sabe bailar la danza
de esas de panza con panza
que es, lectores, un horror.

Según he oido decir
es chica de porvenir,
porque es discreta y corriente,
y tocando à recibir
nunca encuentra inconveniente

Pero la verdad yo creo,
aunque el decirlo esté feo,
que juro por San Antonio
que si busca matrimonio
no logrará su deseo.



XXXIX.

No hará quizás ni dos lustros
que llegó este caballero
à la tierra del esparto
dàndosela de banquero,
sin más títulos ni rentas
que.....ser nieto de su abuelo,
¿Intrucción? la que hoy dia tiene
cualquier edil del Concejo
de esos que ocupan escaños
sin que los elija el pueblo
y que piden la palabra
mil veces fuera de tiempo
y dicen solo asnerias
cual muchos vienen haciendo.
que no abren jamás la boca
que no dejen à uno lelo.

Hoy lo vemos ir en coche,
y sus hijas con sombrero,
y él con levita redonda
de quepiz y barbuquejo
ò cabezón de serreta
que para el caso es lo *mesmo*.



XL.

Es tonta de nacimiento
y padece de *vahido*,
puès ha tiempo no ha comido
cosa de gran alimento.

Su cara de balde es cara,
y cose sobre barato;
à centimillo la vara
para entretener el rato.

Me gasta una canastilla
que ella le llamó sombrero,
pero parece un caldero
de esos de cocer morcilla.

Pero con todo la chica
según dice la mamá

ha nacido para rica
y quizás se casará
con un *varon* que hoy en día
está haciendo aquí furor;
el *Baron de la Sandia*
¿Quiere un título mejor?

NOTA: No creo llegué a casarse
pero si hay algún valiente
que se atreva, al día siguiente
de fijo ha de suicidarse.



XLI.

Jurisconsulto, fué Diputado
y tan discreto y aprovechado
que hoy va arrastrando lujoso coche
juega al tresillo de día y de noche
y en Variedades está abonado

Fué de la *Perma* y con las dietas
y las licencias tan absolutas
ganó mi hombre muchas pesetas,
y con las pieles de los reclutas
dejó sus cajas muy bien repletas

Hoy tiene fincas de *regadio*,
todos le adulan y yo me río.
¡Que mundo esté! ¡Cuantos ladrones
están pasando por señorones!
¿Que háce la Guarda Civil, Dios mio?



XLII.

Seguramenie el lector
conocerá hoy en día
á las tres de *Lamedor*,
tres chicas que en Almeria
están haciendo furor.

En todas partes están,
en el café, en el paseo,
y con gran frecuencia ván
á las sesiones que dan
los chicos del Ateneo.

No queda fiesta ò reunión
que no pidan de comer
algo así como jamón,

y lo que es el salchichón
les gusta à más no poder.

Entre tantas diversiones
pasan las tres grandes penas
y no menos desozones,
pués nadie acude con buenas
ni con malas intenciones.

A Pepita, la menor,
se declaró un concejal
que es de esta tierra la flor,
pero tuvo aquel amor
un desenlace fatal.

Irene la pobre tiene
medio siglo bien cumplido,
y se pasa, y no le viene
en suerte ningún marido
para que la pobre pene.

Isabel es la más fiel,
una rubia de mistó
aún más dulce que la miel;
se fué con un coronel
y al año la abandonó.

En fin tres hembras juncales
que jamás contraerán
vínculos matrimoniales,
porque las pobres están
viejas y sin dos reales.

NOTA: si hay algún valiente
que sin pararse en pelillos
se atreva á hincarles el diente,
se hallan de cuerpo presente
allá por los *Jardinillos*



XLIII.

Secretario es hoy en día
de una alta corporación,
cargo que con gran tesón
desempeña en Almería.

Es un discreto abogado
nunca de él se ha hablado mal,
pues toda la capital
sabe que es un hombre honrado.

La niñez con el pasé
y como hermano lo quiero,
porque es todo un caballero,
mi estimado D. José.

No protejo á galopines,
ni permite *distracciones*,
ni *concejales* ladrones
que se traguen adoquines.

Lleva siempre alta la frente
y ante sus plantas me humillo,
pues es mi amigo Trujillo
una persona decente.



XLIV.

Harto de tus estúpidos gemidos,
y de lamentaciones sempiternas
voy á decirte claro, cara á cara,
con la mayor franqueza,
que ni sabes que cosa es el talento
ni puedes figurártelo siquiera.

Tú te erces un ingenio abandonado
y es falsa tu creencia;
aseguras que nadie te comprende
y no es fácil que nadie te comprenda,
porque tus ilusorias creaciones
ni aún en tu inteligencia,
que por ser lo más malo que tú tienes
es lo peor que nuestro mundo encierra
tienen cabida ni nacieron nunca

como no hayan nacido medio muertas.
¿Que quieres ó que buscas? ¿á qué esperas
Dímelo claramente ¿qué deseas?
¿qué fenómeno es ese que tú guardas
dentro de tu cabeza?...
aire ¿verdad? Yo creo que la tienes
completamente hueca...
En fin, si sabes algo no te apures,
no digas más simplezas,
y...aguarda trabajando, ten cachaza,
muchísima paciencia,
porque yo te aseguro que es probado,
que aquí el que vale llega,
¿Porqué sacan las perlas de los mares
y porqué los brillantes de la tierra?



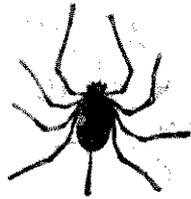
XLV.

Prestamista á retro venta,
al sonar las oraciones
siempre se quita el sombrero
se sautigua y ráudo corre;

al pasar por una Iglesia
se hunde el pecho á sendos golpes;
con un celo edificante
oye misas y sermones;
besa el suelo de los templos
y hasta el manto de San Roque.
Lleva siempre la batuta
cuando salen procesiones,
y confiesa diariamente,
y bendice á troche y moche;
reza credos, reza salves,
cuando á la mesa se pone,
y comulga con frecuencia
y ayuna como los monjes,
y se duerme murmurando
siempre sendos *pater noster*.
¡Buen cristiano! solo tiene
por defectos tan buen hombre,
que no hay vino que no beba,
que no hay trampa que no adopte,
que no hay chisme que no fragüe,
ni mujer que no deshonre,
ni tahur que no visite,
ni virtud que no desdore,
ni un amigo á quien no engañe,
ni un enredo que no forge,
ni honra ilesa de su lengua,

ni una acción que llame noble,
ni un mendigo que no escuche
de sus labios un ¡perdone!

Ya tenéis aquí el retrato
de este caballero noble,
siendo tan solo un bandido
y el verdugo de los pobres.
Se llama *J. Ex-colilla*,
pues son mil las que recoge
por calles y por paseos
y con eso fuma el hombre



XLVI.

Hermosa entre las hermosas,
blanca como la azucena,
sus mejillas son dos rosas,
y su mirada serena.

Sus ojos son de azul cielo
y disloca al que los mira,
ella es la que á mi inspira,
ella es por quien me desvelo.

Tiene amantes á montones
á quienes tiene apresados
los sencillos corazones,
y hay ya doscientos guillados.

Hoy día le hace el amor
un trovador de *chipé*
que es de Almería el terror
cuando baila el *minué*.

Ya anda diciendo la gente,
yo no sé por qué razón
que se entienden, mayormente.
¡Chismes de la población!

Cuando paso por su casa
ó en coche pasa á mi lado,
no lo tome usted á guasa,
me quedo como alelado

Si me saluda, quisiera
poder decir lo que siento,
más me dá en aquel momento
el mal de la tembladera.

Yo no sé lo que daría
por poder clavarle el diente,
porque, lector, francamente
de un golpe me la comía.



XLVII.

Mentiroso, procaz, vil y grosero
con facha de patán recto y cuadrado;
acreedor al presidio por malvado,
digno de una paliza por fullero.

Ofende á Dios cuando le invoca artero
para hacer de su bolsa el embuchado;
de su alma en el altar ha consagrado
solo tua majestad, la del dinero.

De instintos naturales corrompidos,
muestra á los chicos raras aficiones;
de los pobres abusa y los vencidos.

Tiene una vieja que le da millones,
y son en general sus protegidos
estetas, alcahuetes y soplones



XLVIII.

Lector, voy á presentarte
un ingeniero entendido,
que abrirse paso ha sabido
con discreción y con arte.

Ha hecho ya proyectos mil,

por los que es admirado;
tambien estuvo al cuidado
de nuestro ferro-carril.

En la actualidad despunta,
pues no es ningún mequetrefe,
como inteligente jefe
de una respetable Junta.

Hoy el hombre tranco á tranco
hasta la gloria ha subido
de que es digno; su apellido
es el de un célebre manco.

Y como es listo ¡pardiez!
y trabaja con provecho
haria, de no estar hecho,
hasta el Canal de Suez.



XLIX.

De inmensa riqueza es dueño,
en lides de amor no es flojo,
y está propicio á su antojo
el distrito berjaleño.

Su caracter liberal
hace no tenga reveses,
y se pasa muchos meses
de estancia en la capital.

Por ser espléndido brilla,
por lo alegre y campechano,
y hace pronto un oceano
de un raudal de manzanilla.

Por eso en esta ciudad,
es sin que nadie lo dude,
el primero donde acude
por su generosidad.



L.

Un matrimonio modelo,
de condiciones hermosas,
y que un sendero de rosas
va pisando en este suelo.

Son los dos de buena casta,
todo el mundo les respeta,
y su dicha es más completa
porque tienen mucha *pasta*.

Yo gozo si les saludo,

pues quiero igual á los dos,
y constante pido á Dios
que de sus vidas sea escudo.

Y tanta dicha refleja
vivir en tal harmonia,
que á todos causa alegria
tan simpática pareja

Gocen venturas sin fin;
sea un paraiso su hogar,
y tomad por ejemplar
á Paquita y á Joaquin.



LI.

Republicano sincero,
más no de estos del montón,
que vino á esta población
bien repleto de dinero.

Jamás por él explotada
fué la clase jornalera,
y por él la gente obrera
tiene una justa jornada.

Aunque muy rico es sencillo,

goza de bondad la calma,
y tiene, lector, un alma
que no alberga á ningún pillo.

Si todos cual él de honrado
tuviesen la condición
la causa de Salmerón
ha tiempo hubiese triunfado.



LII.

Es un jóven de honradez acrisolada
y su casa de banca es hoy en día
la que goza más fama en Almería
y por todo el comercio es respetada.

Su padre fué un honrado caballero,
que al par que su caudal le dió un gran
(nombre,
y por eso no es cosa que ahora asombre
que el hijo siga por igual sendero.

Del Centro Mercantil es presidente,
cargo que llena con la complacencia.

de todos, pues tiene una experiencia
en negocios de banca sorprendente.



LIII.

Son dueños de un gran café,
quizas el más concurrido
que en esta ciudad se vé,
porque los dos han sabido
gastarse bien el *parne*.

Tienen un rico amuleto
para reunir á la gente:
dan un café excelente
y cuentan con un sesteto
que toca admirablemente.

Bajo el nombre de un marino
tienen abierta su casa;
son los dos á cual más fino
y ricos se harán opino
Alvarez y Mazarrasa.



LIV.

Soltera, de una estatura
ni muy grande ni muy chica;
su edad va siendo madura,
parece buena y es rica,
pero tiene una figura
muy sosica.

Reune á más de ser sosa
por detrás y por delante,
la circunstancia agravante
de no ser ¡suerte ominosa!
ni bonita, ni graciosa,
ni elegante.

Es fea, pero... de prisa,
y completamente lisa,
porque todos sus hechizos
los lleva, lector, postizos;
á mí me da mucha risa.



LV.

Ofrece un gran interés
el grupo de este retrato,

los retratados son tres
que forman el triunvirato
de Araña, Concha y Cortés.

Uno de ellos es Doctor
—de los de marca mayor—
que al sentarse junto al lecho
del enfermo, es un hecho
lo hace magnèsia de flor.

El mayor es abogado,
chico muy aprovechado;
abrió bufete en las Huertas
y se cerraron las puertas
dejando á todos pasmados.

La primer vez que subió
á estrados y defendió
á un pobre, que le pedia
el fiscal un mes y un dia,
él diez años le sacó,

El menor, es comerciante
de un crédito *exhorbitante*,
pero he oido murmurar
que se le verá quebrar
dentro de un mes, Dios mediante.

Es chico de corazón,
de arraigo y de valentia,
y me consta que el ladrón
prepara la suspensión,

el robo ó la quebrancia.

Son los tres hermanos tan aprovechados, que están dando el ópio, y son banqueros; vamos unos caballeros de estos que ahora se dan.

Ya sabes quien son los tres que aquí retratados vés; ni Lucas te hará un retrato más bueno ni más barato de Araña, Concha y Cortes.



LVI.

Y acabo la exposición de fotografías, con una que no tengo duda alguna conoce la población.

Hermosa, no cabe más, la veo de cuando en cuando, y siempre se va pegando un pellisquito detrás.

¡Buena mujer! Qué belleza!
¡Tez morena! ¡Lábios rojos!
(Y una multitud de piojos
bailándole en la cabeza).

Si la ves con sombrerillo,
es que lo toma fiado;
en su cuerpo nunca ha entrado
la camisa y calzoncillo.

Es un poco *pigil* y eso
es un defecto hasta allí;
y sobre todo que á mí
nadie me la da con queso.

Y hermosa como no hay más
la veo de cuando en cuando
y siempre se vá pegando
un pellisquito detrás.





